Buenas tardes a todos. Lo primero mencionar que es para mí un verdadero placer dar el discurso de graduación en nombre de las familias y del A.M.P.A.

Hoy este acto marca el fin de unos de los caminos más importantes que habéis tenido la mayoría, y en este final compartimos toda una alegría, una alegría por haber conseguido una meta personal que os propusisteis hace unos años. Hace unos años entrabais en el Instituto, algunos sin saber realmente que queríais ser de mayor. Durante todos estos años habéis acumulado experiencias, momentos, recuerdos, en cada lugar de vuestra escuela, en sus clases, en los pasillos, en la cafetería, ó en una de sus múltiples escaleras, y la verdad que todos ellos os acompañaran para siempre.

¿Quién no recordara el primer día de clase con la espera de conocer a los nuevos compañeros? aquel primer día, los nervios, el cambio, ¡de eso ya hace cuatro años!

Cada uno de vosotros ha dejado su propia marca, ya sea por una presentación en una clase, por una respuesta que dio a una pregunta de un profesor, por esa nota que saco en una asignatura, o lo más importante, la huella que os habéis dejado los unos a los otros, simplemente por el hecho de haberos conocido, y como el hecho de conocer a unas personas en unos pocos meses o años, os hace que no las olvidéis nunca y que siempre las llevéis con vosotros.

Y por supuesto no me quiero olvidar en este acto, de aquellas personas que os han ayudado tanto en este difícil camino, personas que han contribuido a que esta etapa haya sido mucho más fácil y que os han apoyado en aquel momento difícil cuando lo veías todo negro y que te dieron un empujón cuando lo necesitabas… con estas personas me refiero a vuestras familias, que en cada caso serán o bien sus padres, hermanos, abuelos, tíos, primos… simplemente a ellos darles las gracias por su apoyo y su confianza. Tampoco olvidar a vuestros amigos, tanto a los que teníais antes de llegar aquí, como los que acabáis de conocer en la E.S.O., que eran los que os ayudaban y apoyaban cuando teníais tantos deberes que no sabíais ni por cual empezar, los que os animaban cuando fallabais en alguna asignatura, los que os aconsejaban y os pedían consejo en aquel momento de crisis, o bueno también decirlo, con los que os tomabais ese refresco en los ratos libres … solo recordaros: “es muy difícil encontrar un buen amigo, más difícil todavía dejarlo, pero imposible olvidarlo”

 Y no olvidaros también de vuestros profesores, aquellos que os exigían tanto, cuando os decían algo que para vosotros no tenía sentido, la verdad, que para veros la cara en ese momento (y no nos vamos a engañar en el momento nos acordábamos de ellos), pero luego reflexionando aprendíais que esas exigencias, os hacían obtener lo mejor de vosotros y os dabais cuenta realmente de lo que sois capaces de hacer.

Bueno llega el momento de despedirse, de decir adiós a la secundaria, a la vida preadolescente, llega el momento de empezar una nueva etapa, mirar e ir hacia delante, pero eso sí, sin olvidar el pasado.

Un abrazo muy fuerte a todos y daros la enhorabuena a todos, que os lo merecéis!

Gracias y buenas tardes!